

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA.

Esta publicacion oficial, que solo se hace para las Iglesias y Párocos de la Diócesis, saldrá dos veces al mes en los dias que el Prelado dispusiere. Las reclamaciones se dirigirán á la Secretaria de Cámara del Obispado.

UTILIDAD DE LAS CONFERENCIAS MORALES.

En unos tiempos como los que venimos atravesando, en que todo se discute y se somete al exámen de la razón por mas incuestionable y respetable que sea, los que por su estado sacerdotal militan en la vanguardia bajo el estandarte sagrado de la Cruz, y á la vez están encargados de enseñar y difundir las verdades eternas y defenderlas de los ataques de la incredulidad, tienen que hallarse adornados de los conocimientos necesarios para poder cumplidamente llenar tan altos é importantes deberes. Las conferencias morales establecidas en esta diócesis, y que con satisfaccion inesplicable vemos que van difundiéndose y planteándose en otras, son el medio mas oportuno para conseguir tan importante fin. Escuelas prácticas en que se dilucidan las cuestiones mas vitales y transcendentales en el órden moral y religioso, sirven á los doctos para emitir luminosas ideas y sanas doctrinas fruto de sus asiduas tareas, á los menos instruidos para aprovecharse de aquellas reci-

biendo el gérmen de una erudicion de que carecen, y á todos de noble emulacion para dedicarse con interes al estudio de las ciencias eclesiásticas hasta adquirir el caudal de conocimientos que deben poseer para el mejor y mas acertado desempeño de sus delicadas y respectivas obligaciones. Porque ¿quién se presenta en esas academias sacerdotales sin haber procurado hacer un detenido y trabajado exámen del punto, que con oportuna y conveniente anticipacion suele anunciarse, que ha de ser el objeto de la discusion? Pues ese estudio periódico y necesario para todos, porque todos tienen el sentimiento de su delicadeza y pundonor bastaria para recomendarlas y justificar su utilidad. Nosotros, generalmente hablando, cuando despues de seguir una carrera llegamos á conseguir el fruto de ella y gozamos de una posicion que nos impone nuevos deberes que antes no conociamos, no acostumbramos continuar el estudio con el mismo afan con que nos dedicamos á él durante la vida escolástica, porque para ello concurren innumerables causas tan obvias como sabidas de todos. Necesitamos de algun estímulo que sobreponiéndose á esas causas y dominándolas, venza todos los obstáculos que se opongan á sacarnos de la incuria natural á que nos abandonamos, firmemente persuadidos de que aun en ella no faltamos á nuestros deberes. Las conferencias producen ademas el efecto de establecer la uniformidad de resoluciones en los casos de una misma naturaleza que ocurran en algun arciprestazgo, tal vez en una Diócesis, adoptando por base á ellas, especialmente en los puntos dudosos, aquellas opiniones que sostenidas con mejores razones llegan á formar la conviccion de los concurrentes, creando de ese modo una especie de jurisprudencia, si así nos es permitido espresarnos. Por otra parte, como la di-

reccion de las conferencias se confia ordinariamente á sacerdotes de basta instruccion, esta es la mejor garantia del acierto en las deliberaciones; porque ellos suelen cerrar el debate reasumiendo todas las opiniones espuestas en la reñion, abarcando la materia discutida en toda su estension, y fijando la resolucion mas procedente con su reconocida y autorizada competencia. Ellos son tambien los que conoedores de las cuestiones que mas interesa ventilar las designan y anuncian sometiéndolas á un estudio prévio. Todas estas ventajas y muchas mas que seria larga tarea enumerar producen las conferencias morales que no nos cansamos en recomendar. Salamanca 20 de Mayo de 1858. — Lic. Miguel Andrés Aparicio, Srio.

De la Cruz, Revista religiosa, que se publica en Sevilla tomamos el siguiente artículo.

LA CONVERSION DE UN LIBERTINO.

Entre la escogida juventud de una ciudad populosa llamaba siempre la atencion un caballero joven por su gentileza y bizarria, y por el lujo oriental que ostentaba en todas ocasiones. Hijo único y heredero de una casa noble y opulenta, mimado por consiguiente de sus padres, y adulado de los que pendian de su influencia ó medraban á su sombra, ni halló jamás obstaculo alguno en el camino de los gustos, ni sabia lo que cuesta reprimir un deseo. Sus modales y fino trato revelaban que su educacion habia sido esmerada y en armonia con las leyes del siglo, pero la falta de moralidad que se descubria en sus

acciones indicaba también el lamentable descuido y el abandono en la parte religiosa. Era en efecto así: pues engolfados sus padres en el flujo y reflujo de la política y cosas del siglo, débiles iniciados en las máximas de la nueva filosofía, que solo mira á lo presente, creyeron que la misión para con su hijo se concretaba únicamente á lo que podía hacerle brillar en la sociedad, y se cuidaron poco de grabar en su corazón los deberes religiosos, que á su vez tenían ellos olvidados. De esperar era que juntos tantos y tan poderosos elementos para el mal habian de conspirar á su tiempo, y su inercia cesó en el momento en que la edad los desenvolvió y principiaron á obrar en su esfera. El aliciente imperioso de las pasiones por un lado: el ejemplo provocativo de los jóvenes disolutos por otro, y los medios que le ofrecia su fortuna, le empujaron á la vez en el gran mundo, en ese océano donde pululan los escollos y peligros, y donde naufragan tantos jóvenes incautos que se arrojan en su fondo sin el áncora de la religion. Dado el primer paso en la pendiente del mal, la velocidad crece y se aumenta en proporcion á las ocasiones y medios de fomentarle, y como por desgracia abundaban en la posición que dejamos indicada, el novel caballero corrió en poco tiempo todas las fases del vicio, dejando en la huella inmunda de su planta, señal marcada de disolucion y desenfreno. Los dias y los años pasaban dulcemente sin salir de los cafés, teatros, casas de juego y otras que el rubor nos impide nombrar, y siempre con el foco de la licencia y disolucion.

A una de estas se dirigia una noche envuelto en su raglan, como lo tenia de costumbre, y al entrar en una calle estraviada y solitaria advirtió que en direccion opuesta venia un grupo de gentes, que no

dejó de estrañar, pero impávido y sin arredrarle nada, siguió su camino con intención de abrirse paso á todo trance, hasta que acercándose un poco mas observó á la luz del gas, que entre los sugetos que le formaban venia uno con ropa talar y sombrero cañal que con paso presuroso se adelantó un poco á los demas é hizo señal con la alababa en una de las casas inmediatas. Al momento estuvo franca la puerta y una voz dijo con acento dolorido «la señorita está al espirar.» No siendo desconocida al joven ni la casa ni la persona aludida, se acercó á preguntar la causa de aquella novedad, y se entró maquinalmente ó impelido de una fuerza invisible hasta la habitación de la enferma. Era esta una joven que no contaba veinte años, á quien los estragos del padecimiento no habian logrado robar la hermosura; en cuyo rostro no habia formado nubes el amor, y al traves de la pena y el dolor se advertia una dulce sonrisa que revelaba la candidez de su alma y un caracter angelical. Vuelta en sí del desmayo que la puso á la muerte abrió los ojos y observando el sacerdote que acababa de colocarse á la cabecera le dijo, ¿como estais señora?—A la puerta de la eternidad, contestó ésta con sumo trabajo y aun crei que estaba ya en ella; pero tengo el consuelo de preguntaros otra vez mas, si hallaré propicio al Señor en el juicio qué me espera. ¿Será así padre mio?—Yo lo creo firmemente, repuso el sacerdote, y vos debéis esperarlo con fé y confianza. ¿Y por qué no, señora? habeis vivido ejercitando la virtud, y observando los preceptos de la Iglesia; habeis recibido anoche la gracia en el sacramento de la penitencia; la han aumentado hoy el sagrado Viático y la Estremauncion; os he aplicado la indulgencia plenaria de la bula; y teneis parte en las oraciones de la

Iglesia como miembro de ella; unido todo está á los méritos de nuestro Salvador ¿no es mas que suficiente para que esperéis en la misericordia del Señor?—Creo que sí, padre mio, dijo la enferma; ¿y qué mas debo hacer para morir con la muerte del justo?—Esperar con resignacion se cumplan los decretos de la providencia que vela siempre sobre nuestro bien, y á veces nos libra con una muerte prematura de la malicia del mundo que envuelve y arrastra á tantos al abismo en su rapida corriente. Ofrezca V. á Dios sus penas y su agonía en union de lo que nuestro dulce Jesus padeció en la cruz, que así participará en cierto modo de un mérito infinito, y servirán para purificar el alma de alguna leve falta.—Por este estilo seguia el venerable anciano consolando y alentando á la enferma cuando advirtió que repetia el accidente y se cerraban sus ojos! La llamó y no respondia; su aliento apenas se percibia y todo daba á entender que se acercaba la muerte. En este estado encendió la cera bendita, indicó á los circunstantes hincasen la rodilla y principió á rezar con pausa la letania que la Iglesia ha dispuesto para este trance. Apenas la hubo concluido observó otra vez mas á la enferma, recitó algunas oraciones por lo bajo, y concluyó con el *requiescat in pace*. Todo quedó por el momento en profundo silencio, mas los gemidos, que no cabian ya en el pecho de los doloridos le interrumpieron luego, y mezclados con lastimeros ayes y un torrente de lágrimas, espresaban bien el vacío que dejaba la difunta en la familia y lo dolorosa que era su pérdida. El anciano sacerdote procuró consolar á todos y se despidió. El caballero joven que vimos entrar como por curiosidad, y habia observado lo ocurrido como petrificado, salió tambien en pos de él, no para seguir el camino que llevaba en

el principio y que habia paseado tantas noches, sino que observando la direccion del sacerdote, se incorporó con él ofreciendo acompañarle hasta su casa. ¡Que escena esta tan terrible, venerable presbítero, dijo el joven con acento conmovido, y que indicaba bien la honda impresion que en él habia causado. ¡Que escena tan imponente y aterradora!—Lo es ciertamente, respondió el anciano, y aun es mas cierta que todos hemos de representar en ella el mismo papel; pero aunque no puedo negar que la muerte es amarga, estoy convencido de que ó no se presentó á todos con igual fealdad, ó no la ven de un mismo modo, pues he auxiliado y visto morir á muchos tan conformes y tranquilos, que los últimos momentos de su vida parecian un dulce sueño que los despertaba en la eternidad; y tambien he visto á otros que dominados al parecer por una furia infernal, todo era agitacion y espanto, que á veces degeneraba en desesperacion. Afortunadamente esta fatal anomalia no influye en la en el destino futuro de cada uno que solo Dios conoce, pero no deja de ofrecer abundante materia para serias é importantes reflexiones. Yo creo prosiguió el joven, dando un suspiro prolongado, que los grados de terror en la última hora los produce, mas bien que la muerte, la conciencia de cada uno, y en cierto modo lo he conocido esta noche, al ver morir á esa joven tan resignada y tranquila, al mismo tiempo que mi corazon no cabia en el pecho, agitado con el peso de mis pecados, y sin acordarse de mi la muerte. ¿Que hubiera sido si la hubiera visto acercarse con la terrible guadaña para descargar sobre mí el ultimo golpe? Os confieso, padre mio, que he temblado, y tiemblo ahora mismo acordandome de la horrible situacion que me esperaba. Despues de Dios solamente vos conoceis el estado

de vuestra conciencia, repuso el sacerdote; yo que no tengo antecedentes de vuestra vida ni puedo, ni debo juzgaros; pero si mi consejo os agrada os digo para vuestro consuelo que no debeis desmayar mientras hay tiempo para reparar el mal. La puerta de salud está siempre abierta en esta vida, y el deses- perar seria caer en un lazo mas temible que todos los que os ha tendido el enemigo infernal. Dios es bueno, es misericordioso, es un Padre; y dichoso el que reconocido vuelve á El, pues sabemos que el cielo celebra con mas gozo la conversion del pecador, que la perseverancia del justo. Pero qué debo hacer, dijo otra vez el joven caballero, y por donde he de principiar á reparar tanta abominacion como he obrado en la vida? Os pido por piedad que no me abandonéis, Padre mio, os ruego que me indiquéis el medio de arrojar este peso que me ahoga, este gusano que me roe el corazon, y la espada sutil que taladra el fondo de mi alma: Dios quiere indudablemente mi salvacion, busca como buen Pastor la oveja perdida; ayudadle pues, como buen Ministro, y mostradme el camino que conduce al redil.—Os ofrezco con todo corazon mi voluntad, caballero, dijo el Sacerdote con uncion evangelica, y en ello cumplo mi deber; dichoso yo, si os aliviase en vuestra pena, y obrase con Dios vuestra salvacion. Pero ya conocéis que, nada mas podemos hacer en este lugar y á esta hora; mañana Dios mediante estaré en el templo y á vuestra disposi- cion.—Embebido uno y otro en conversacion ani- mada llegaron á la casa habitacion del esclesiastico y recordando el joven que no debia molestarle mas, se inclinó con humildad y se despidió.

(Se continuará.)

CASO MORAL PARA LA CONFERENCIA DE JUNIO.

Cuándo muchos han cooperado al daño hecho en perjuicio de tercero ¿qué orden ha de guardarse en la restitucion del mismo?

En la duda de si ha restituido el principal ¿qué deberán hacer los menos principales?

El confesor que por ignorancia, ó por olvido, disuade al penitente de la obligacion de restituir ¿A qué queda obligado? ¿Y los criados que por temor no avisan á sus amos de los perjuicios que sufren sus intereses en qué responsabilidad incurren?

La conferencia tendrá lugar el dia 26 de Junio en el local y hora de costumbre. = Dr. Tomás Belestá.

DEPOSITARIA CENTRAL

de los fondos para la reparacion de la Iglesia y traslacion de la Imágen de Nuestra Señora de la Peña de Francia

Rs. vn.

Suma anterior. . . . 6765,21

El Párroco de S. Julian de la Valmuza. . . 19

Antonio Sanchez, vecino de la Torre. . . 4

El Párroco de Aldearrodrigo. . . 19

Yecla.

Doña Serafina Delgado. . . . 58

Julian Pereira. . . . 4

Polonia Medina. . . . 2

Rosa Pascua. . . . 10

| | |
|---|----------------|
| Fermin Martin. | 2 |
| Joaquin Sevillano. | 2 |
| Teresa Martin. | 4 |
| Juan Vicente. | 4 |
| Un devoto vecino de Almenara. | 8 |
| Maria Sanchez, vecina de Vilvis. | 19 |
| Los Comisionados de Ciudad Rodrigo 2. ^a entrega, . . . | 1197 |
| TOTAL. | 8094,21 |

Adrian Mirat.

— ÓRDENES. —

En los dias 28 y 29 del pasado Mayo celebró S. S. I. órdenes generales en la Capilla del Palacio Episcopal recibienolas los sugetos que á continuacion se espresan.

| <i>Tonsura.</i> | <i>Diócesis.</i> |
|--------------------------------|------------------|
| D. Cleto Rodriguez Elias. | Salamanca. |
| D. Isidro Gonzalez. | Id. |
| D. Pablo Martinez. | Leon. |
| D. Manuel Sanchez. | Ciudad-Rodrigo. |
| <i>Cuatro órdenes menores.</i> | |
| D. Juan Antonio Vicente Bajo. | Salamanca. |
| D. Antonio Sanchez Martin. | Id. |

Nombres. *NOTICIAS DE LOS SACRDOTES DE LA* **Diócesis.**

D. Marcos Garcia Miranda. Oviedo.

D. Joaquin Cid Repila. Salamanca.

D. Manuel Perez Hernandez. Id.

D. Florencio Muriedas Sanchez. Ciudad-Rodrigo.

D. Manuel Sanchez Herrero. Id.

Subdiaconado.

D. José Perez Vicente. Salamanca.

D. Blas Sanchez Quintano. Id.

D. Joaquin Cid Repila. Id.

D. Juan Antonio Vicente Bajo. Id.

D. Antonio Sanchez Martin. Id.

D. José Martin Bolao. Id.

D. Manuel Perez Hernandez. Id.

D. Florencio Muriedas Sanchez. Ciudad-Rodrigo.

D. Marcos Garcia Miranda. Oviedo.

Diaconado

D. Manuel Rodriguez Huerta. Salamanca.

D. Esteban Casanueva. Id.

D. Francisco Morante. Ciudad-Rodrigo.

D. Sebastian Lousa Hernandez. Id.

Presbiterado.

D. Angel Lopez Moreno. Ciudad-Rodrigo.

D. José Roman Teran. Salamanca.

D. José Hernandez. Id.

D. Angel Prieto Pacheco. Ciudad-Rodrigo.

D. Ignacio Martin Canillas. Id.



Es altamente consolador el espectáculo de santa y loable emulacion que ofrecen este año las cofradías y asociaciones religiosas de esta Ciudad que compiten entre sí por la mayor ostentacion y magnificencia en el culto que consagran al Señor y sus Santos. Lejos de entibiarse ese espíritu religioso que tanto ha distinguido siempre á los Salmantinos, se reanima y vivifica cada vez mas, como podrán conocer nuestros lectores por las funciones que frecuentemente se anuncian en todos los números de este Boletín en el que no todas pueden tener cabida por anticiparse notablemente muchas de ellas á su publicacion quincenal. Ya en el número anterior hicimos una reseña de la perseverancia con que los devotos de la Madre del Amor Hermoso proseguian en sus obsequios á su escelsa titular durante el mes anterior y de la infatigable laboriosidad con que los dignos profesores del Seminario sostenian y avivaban con sus cotidianas pláticas esa devocion creciente. Los cultos de las flores de Mayo terminaron con la Solemne funcion de 1.º de Junio, en cuyo día un inmenso concurso de fieles fué ocupando desde las primeras horas la magestuosa Iglesia de la Clerencia. A las siete de la mañana se presentó en ella el Ilmo Señor Obispo, acompañado de algunos Capitulares, celebró el Santo Sacrificio y repartió el pan de los Angeles á un crecido número de personas de todas clases que se acercaron reverentes á la sagrada mesa. Durante la Misa y la comunion general un Orador dirijia desde el pulpito fervorosas exortaciones á los que habian de recibir en su pecho al Cordero inmaculado, inculcándoles despues las gracias que debian tributar al Señor por ese don inestimable. En los intermedios en que

el orador guardaba silencio para dar lugar á la contemplacion de tan alto misterio resonaban en el espacio las sentimentales voces de un coro de Seminaristas que cantaban bellas alabanzas al Rey de los Reyes, armonizadas con el dulce sonido de un órgano expresivo con que se encendian mas y mas los puros afectos y tiernas emociones. A las 10 empezó la Misa Solemne con S. D. M. manifiesto, y Sermon que predicó el Presbítero D. Tomás Serrano, Párroco de San Pablo de esta Ciudad, y por la tarde hubo completas y reserva.

Así concluyó en el presente año el culto de las flores de Mayo tributado á la Madre del Amor Hermoso, cuya piadosa y nueva devocion cuenta ya en esta Ciudad numerosos coros que no dudamos todavia ver aumentados en lo sucesivo. El precioso y nuevo manto y el lindo dosel de raso blanco sembrado de estrellas azules que adornaban y daban realce á la bella Imagen de Nuestra Señora han sido costeados en este año por los señores Socios. Plegue á la Santisima Virgen que las flores y ornamentos que decoraban su altar y trono se conviertan en flores de virtudes que embellezcan las almas de sus devotos.

Al dia siguiente empezó con las visperas la gran solemnidad del Cuerpo del Señor en la Santa Iglesia Catedral y continúa toda la octava con la magnificencia y aparato dignos de tan alto misterio, asistiendo S. S. I. todas las tardes á la reserva. El dia 3 se hizo la procesion con el mejor orden y compostura, llevando cuatro Sres. Sacerdotes sobre sus hombros las preciosas andas en que iba S. D. M., á quien precedian las efigies Sacramentales, Cruces de las Parroquias y Clero por su orden; seguia el R. Prelado, cerrando la procesion el Ayuntamiento y Gobernador civil, segun costumbre.

Acerca de la funcion Sacramental de San Martin leemos en el *Eco*, periódico semanal de esta Ciudad, lo siguiente:

«Hemos tenido el gusto de asistir á los Cultos que el viernes último se celebraron en la Parroquial de S. Martin en honor al Santísimo Sacramento. Los mayores, Sra. Doña Eustoquia Gonzalez de Blanco y el Sr. D. Telesforo Oliva, tenían adornada la Iglesia con un gusto esquisito. La concurrencia fué numerosa y escogida, y de ella formaban parte el Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis, y los Gobernadores civil y militar. El Sr. Magistral de esta Santa Iglesia Catedral pronunció un Sermon tan fácil, tan elegante y tan correcto como todos los que hemos oido á este excelente orador.

El dia 5 del del corriente recibió la investidura de Dr. en Sagrada Teología el Presbítero y Licenciado en la misma facultad D. Vicente Monterola.

NECROLOGIA.

El dia 25 de Mayo falleció el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Cipriano Juarez, Obispo de Calahorra.

El dia 6 del actual falleció D. Ignacio Calvo, Ecónomo que era de Arroyomuerto. R. I. P.

NOMBRAMIENTO DE ECÓNOMOS.

En 22 de Mayo fué nombrado D. Tomas Barreña Ecónomo de Monleras.

En 1.º de Junio lo fué de la Parroquia de Mollino D. David Martin.

En 7 de id de la de Tirados de la Vega D. Manuel Hernandez Iglesias.

En 8 de Junio fué nombrado Ecónomo de Villardardo el Presbítero D. Antonio Holgado y Medina.

En 1.º de Junio fué nombrado Coadjutor ad nutum del párroco de Macotera D. Manuel Garcia Recuero.

En id. id. Teniente del Párroco de Egeme D. Juan Blanco.

AVISOS.

Se hallan en poder del Administrador Económico de esta Diócesis los sellos parroquiales de los pueblos que componen los arciprestazgos de Linares y Ledesma, Los Señores Curas respectivos pueden mandar recogerlos cuando gusten.

El dia 22 del corriente habrá Sala Sinodal para los Señores Sacerdotes, prorrogandose hasta dicha a las licencias que espiren antes de él.

Los Párrocos enviarán, por conducto seguro el ejemplar tomo 4.º del Boletín Eclesiástico correspondiente á 1857 á la Imprenta y Librería de Don Telesforo Oliva para su encuadernación; en el acto recojerán de dicho Sr. Oliva un recibo del Boletín, con el cual se pasará á recojerlo luego que esté encuadernado y sin cuyo requisito no se entregará. En dicha Librería están existentes las Portadas é Indices del tomo para agregarlos á todo; por coste de la Encuadernación satisfarán 3 rs. como los años anteriores.

CULTOS EN ESTA CIUDAD.

El día 20 del corriente celebra la Universidad Literaria de esta Ciudad fiesta Sacramental con Misa, Sermón y S. D. M. manifiesto, asistiendo la Orquesta de la Santa Iglesia Catedral tanto á la Misa, que dará principio á las 10 de la mañana, como á las Completas Solemnes que se cantarán á las 6 de la tarde, terminando la funcion con la reserva del Santísimo.

Solemnes cultos. La venerable é ilustre congregacion de Jesus Divino Redentor rescatado, tiene acordado dar principio á la Novena del glorioso San Juan de Sahagun, Patrono de esta Ciudad, el viernes 11 del corriente mes de Junio.

Todos los dias habrá Misa cantada á las 8.

El día 20, último de la novena, á las 10 Misa solemne con S. D. M. manifiesto y Sermon que predicará el Hermano Congregante D. Dionisio Espinosa, Presbítero.

Por la tarde se reservará á las 6.

JUBILEO CIRCULAR DE LAS 40 HORAS,

en la 2.^a quincena de Junio.

Dias 18. 19. 20. Parroquia de Robliza, el Párroco y feligreses.

21. 22. 23. Parroquia de Sancti-Spiritus de Salamanca, el Ecónomo y feligreses.

24. 25. 26. Parroquia de San Pedro de la Peña, el Párroco y feligreses.

27. 28. 29. Parroquia de San Pedro de Alba, los feligreses.

30. Julio 1. 2. Parroquia de la Visitacion de Ntra. Señora de Carrascal del Obispo, el Párroco y feligreses.

IMPRESA DE D. TELESFORO OLIVA.